

## IMÁGENES E HISTORIAS

TEXTO: JOSÉ JAVIER GÓMEZ ARROYO

# El diamante de Cienfuegos

## Francisco Diego-Madrado, bisabuelo del actor Gabino Diego, encarnó en la isla de Cuba el vivo ejemplo del pasiego triunfador en el mundo de los negocios

**A** veces resulta difícil comprender que tipo de fuerza interior puede mover a una persona que, sin apenas cultura ni recursos económicos, acabe siendo un referente intelectual y una de las mayores fortunas del lugar donde se desenvuelve su vida. Francisco Diego-Madrado y Ortiz, nacido el 15 de agosto de 1872 en Vega de Pas, fue un claro ejemplo de ello, arquetipo pasiego de una época en que la necesidad obligaba a salir en busca de una mejor vida porque la que se le ofrecía no era demasiado fácil. Se instaló en Cuba en 1893, concretamente en la ciudad de Cienfuegos, en el centro sur de la isla y donde pronto se incorporó al nutrido grupo de industriales y comerciantes que desempeñaban importantes funciones en el desarrollo de la economía colonial. Sus inicios, no exentos de sacrificio, comenzaron descargando y vendiendo todo tipo de mercancías que se importaban a Cuba desde los mercados internacionales, tales como harinas y otros productos alimentarios, artículos de droguería, ferretería o equipos de diversa magnitud y bienes de amplio consumo, lo que haría que, como buen comerciante y astuto pasiego, amasase una pequeña fortuna que no dejaría de crecer durante los difíciles comienzos del siglo XX.

El desarrollo de la ciudad de Cienfuegos se vio favorecido principalmente por la emigración francesa y española. En ella el joven Francisco, un auténtico diamante en bruto del mundo de los negocios, pronto se convertiría en el mayor propietario de fincas urbanas de la localidad, pasando a formar parte del exclusivo grupo de millonarios de la misma. Pero sus inquietudes no se ciñeron solo al mundo comercial, pues también dejó honda huella de su labor cultural en la ciudad al haberse procurado cuando llegó una vasta formación académica, mostrando una cierta vocación hacia el mundo de las letras. En este sentido, quizá la más importante, fue la de ser uno de los fundadores del periódico 'La Correspondencia', templo del periodismo cienfueguero. Francisco pronto entablaría amistad con el conocido periodista asturiano Cándido Díaz Álvarez y con Rafael Velis, con quienes se embarcaría en un proyecto editorial har- to difícil en aquellos años en que las incertidumbres políticas se ha-



Retrato de Francisco Diego Madrado, bisabuelo del conocido actor español Gabino Diego.

cían evidentes por la iniciada revolución del escritor y político José Martí. Las razones nos las recorda el también periodista cubano Francisco González Navarro en un artículo publicado en el semanario 'Cinco de septiembre' de la propia ciudad de Cienfuegos y con motivo del 110 aniversario del prestigioso diario: «Defender los intereses del elemento español que permanecería en la ciudad tras el

cambio de poderes fue la razón que animó a los fundadores de la empresa editorial, a quienes se sumó también Francisco Diego-Madrado, un santanderino con inclinaciones hacia las letras...» (Bitácora Fernandina. 31 octubre de 2008). En aras de esa defensa estos tres jóvenes emprendedores sacaban a la luz, el 31 de octubre de 1898, la edición número 1 del nuevo periódico 'La Correspon-

dencia', prensa escrita que perduraría hasta el año 1964 en que se cerró su edición y por la que entintaron plumas tan destacadas como la del Nobel Jacinto Benavente, el poeta Federico García Lorca, o los escritores Miguel Ángel de la Torre y Francisco Cañellas, siendo a día de hoy una referencia obligada en la historia del periodismo cubano.

Su matrimonio con María In-

triago en 1901, perteneciente a una acaudalada familia asturiana asentada en la isla también, fortaleció su reputación como industrial y se hizo dueño de la Compañía de Electricidad de Cienfuegos y del Acueducto de la Jicotea que abastecía de agua a sus habitantes. En 1911, bajo el mandato del presidente de la República de Cuba, el general José Miguel Gómez, Francisco Diego-Madrado cedería los derechos de explotación de su acueducto a la ciudad y que acabaría por solucionar los problemas de abastecimiento que la denominada 'perla del sur' arrastraba desde hacía años. (Tasación de las pertenencias del acueducto del río Jicotea, decreto de 4 de abril de 1910. Cienfuegos, Cuba.) Posteriormente crearía también la Central Hidroeléctrica de Cienfuegos.

Las guías comerciales nos aportan evidencias sobre la composición sectorial de la industria y la ubicación territorial de sus instalaciones y una de las más importantes, en la ciudad de Cienfuegos y de Cuba en general, fue la de los denominados mosaicos hidráulicos que empezaban a decorar los suelos y fachadas de las casas de la naciente burguesía de las antillas. La agudeza pasiega de nuestro personaje, conocedor de los negocios con futuro, hace que en 1920 se embarque en la creación de una empresa de losetas y mosaicos hidráulicos conocida como La Industrial, que estuvo ubicada en la calle Argüelles número 9 de la propia ciudad. Posteriormente abrió una tejería en el término municipal de Marianao y que denominó 'Tejar San Francisco', uno más de los incontables negocios que este pasiego tuvo en la isla de Cuba.

Trás quedó el sufrimiento de una época difícil, no solo para este pasiego sino para muchos emigrantes españoles que se vieron en la necesidad de abandonar sus hogares y familias, con dramáticas situaciones en el momento del embarque al despedir a sus seres queridos y que en muchos casos nunca más volvieron a ver, sin olvidar las condiciones inhumanas de aquellos viajes en los buques hacinados de gente y que solo podían ser superadas por el espíritu aventurero y osado que va innato a la juventud.

En definitiva, una auténtica vida de película que, por su sangre y parecido físico que mucha gente ve en él, bien pudiera ser interpretada por su bisnieto y gran actor de la escena española que es Gabino Diego.